

control sobre la producción cultural y artística en el que participaron tanto organismos estatales (ministerios, secretarías, dependencias policiales) como paraestatales (servicios de inteligencia, fuerzas parapoliciales) y civiles (medios de comunicación e instituciones privadas, etc.). Pero fue a partir de 1976 que este discurso –fundado sobre una intencional ambigüedad– se amplió y sistematizó haciéndolo apto para ser aplicado en cualquier situación según el arbitrio de los funcionarios de turno. Además el accionar de estas organizaciones se dio en el marco de un estado de represión interna donde coexistía una estructura dual de represión legal –las cárceles– e ilegal/paralegal –en los más de 340 centros clandestinos de detención que funcionaron entre 1976 y 1983 a lo largo del país.

Siguiendo a Pilar Calveiro¹⁰, si el terror se propagó más allá de los límites de los campos de detención y exterminio, su poder y su capacidad de paralizar al conjunto de la sociedad no fueron absolutos. Se produjeron fisuras y alternativas, espacios de negociación, riesgo y confrontación, mutaciones de la acción política. En términos de Brocato¹¹, en aquellos años surgieron y/o tomaron mayor visibilidad pequeños espacios de actividad cultural: grupos teatrales, revistas *under*, talleres literarios, exposiciones de artistas plásticos, que generaron espacios de encuentro y de intercambio alternativos a los que fomentaba el régimen militar y que reunieron algunos átomos dispersados por el embate represivo que no implicaba comportamientos sociales u objetivos políticos deliberados contra el régimen.

Dentro de estas iniciativas culturales (sumamente heterogéneas) inscribo las prácticas estético-políticas del Tit y de Cucaño. El Tit surgió en 1977 en Buenos Aires a partir de una iniciativa de Juan Carlos Uviedo¹²: fundar un laboratorio abierto de investigación y experimentación dramática, actoral y

sucedido en el poder tres dictadores: Juan Carlos Onganía (1966-1970), Roberto Marcelo Levingston (1970-1971) y Alejandro Agustín Lanusse (1971-1973). Acosada por una insurrección popular creciente y generalizada, entre las que se destacaron el Cordobazo y el Rosariazo, la dictadura organizó una salida electoral con participación del peronismo (aunque impidiendo la candidatura de Juan Domingo Perón exiliado después de su derrocamiento en 1955), en 1973, en la que triunfó precisamente el candidato peronista Héctor J. Cámpora quien renunció para permitir nuevas elecciones libres, en las que triunfó Perón con el 62 % de los votos.

¹⁰ CALVEIRO 2008: 117.

¹¹ BROCATO 1986: 152.

¹² Juan Carlos Uviedo (1939-2009) fue un artista escénico experimental santafesino. Actor, director, escritor, dramaturgo, formó grupos en España, Portugal, EE.UU., Guatemala, México y Argentina que siempre terminaban con la expulsión, deportación, encarcelamiento de Uviedo. En 1977, luego de un intenso periplo por Centro y Norteamérica, Juan Carlos Uviedo fundó el Tit en Buenos Aires. Pocos meses después fue detenido por tenencia de marihuana y, luego de un año de cárcel, se exilió en San Pablo, Brasil. Sobre Juan Carlos Uviedo, puede consultarse: DEBROISE, LONGONI, LA ROCCA 2015.